

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos ahora para celebrar, el domingo, el día del Señor.

Y hoy se dirige a nosotros para mostrarse como un Dios cercano que busca el bienestar y la paz, un Dios que habita en nosotros para darnos vida, un Dios que se complace en la gente sencilla, de buen corazón, un Dios que nos invita a descansar en Él y a imitarle en su mansedumbre y humildad.

Celebramos, también, la Jornada de responsabilidad en el tráfico que, con el lema **“Sed prudentes y sencillos”**, nos recuerda la necesidad de conducir teniendo en cuenta el bien y la seguridad de todos.

SALMO



Ben-de-ci-ré tu nom-bre por siem-pre, Dios mí-o, mi rey.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): *Confiados en la bondad y la misericordia del Señor, presentemos nuestras súplicas, sabiendo que Él escucha siempre a quienes se acercan con fe y sencillez.*

- Por la Iglesia, para que, guiada por el Espíritu Santo, sea siempre signo de consuelo, humildad y esperanza para todos los pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen con justicia y sabiduría, buscando siempre el bien común y la paz entre los pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los conductores y por cuantos viajan por carretera, en esta Jornada de Responsabilidad del Tráfico, para que el Señor los proteja de todo peligro y los ayude a conducir con prudencia y responsabilidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las víctimas y damnificados de Venezuela, para que sientan la cercanía del amor de Cristo, encuentren consuelo en su dolor, ayuda en sus necesidades y esperanza en la solidaridad fraterna. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por toda nuestra Unidad Pastoral, para que, siguiendo el ejemplo de Jesús, manso y humilde de corazón, vivamos con sencillez, espíritu de servicio y amor fraterno. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): *Padre bueno, acoge nuestras súplicas y concédenos que, siguiendo a tu Hijo, encontremos descanso en su amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Con el salmo de hoy (144) nos unimos al salmista para reconocer, ante toda la asamblea, la acción de Dios en nuestras vidas: su misericordia, su fidelidad, su bondad, su cercanía... *"Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey"*. Da continuidad al texto de Zacarías que habla de un Dios que trae la paz sobre un borrico y anticipa el evangelio en el que Jesús da gracias al Padre porque se manifiesta únicamente a la gente sencilla.

"ORACIÓN"

Gracias, Señor, por querer darme consuelo.

No te basta quererme dar el perdón
a mis muchas ofensas,
sino que también me ofreces alívio,
paz, serenidad, descanso y consuelo.

No hay nadie tan afortunado
que no necesite estas gracias de Tí,
por eso no rechazo tu oferta,
sino que la acepto con corazón agradecido.

No te canses, señor, de buscarnos
ni de darnos el consuelo que buscamos,
porque solos no podríamos
ni sobrevivir un instante
ante las vicisitudes de esta vida.
Concédenos poder llegar un día
a disfrutar del consuelo eterno contigo en el cielo.

"Sí buscas un lugar a donde ir,
Sigue a Cristo, porque él es la verdad...
Sí buscas un lugar donde descansar,
sigue a Cristo, porque él es la vida...
Así pues, sigue a Cristo si quieres estar seguro.
No te podrás perder, porque él es el camino".

Juan Pablo II